

Los repartidores pedalean sin freno

El auge de las plataformas digitales de entrega a domicilio expande cada vez más un ejército de «falsos autónomos»

En las calles murcianas se aprecia una mayor presencia de los llamados 'riders', impulsados por un sistema de trabajo flexible, pero que reduce derechos y precariza

MURCIA. Un pedaleo sin freno, incluso, en plena canícula. Así se pude definir lo que está ocurriendo en el sector del reparto a domicilio con el auge de los nuevos modelos de con-

ZENÓN GUILLÉN

zenon.guillen@laverdad.es

sumo y el impulso imparable del comercio electrónico. Y eso se refleja cada vez más en las calles murcianas, donde crece de forma imparable un ejército de repartidores que van de aquí para allá con sus bicicletas y ciclomotores, reinventando esa imagen de los 'pizzeros' de toda la vida.

En la mayoría de los casos se trata de jóvenes dispuestos a sacarse un dinero, apoyándose en un sistema de trabajo flexible, pero que también encierra aspectos negativos como la precarización laboral y la falta de seguridad, tal como alertan los sindicatos, que también advierten de la competencia desleal que acarrea al provocar un desplome de los precios.

«Estamos hablando de un trabajo precario y sin derechos, además de que el poco empleo que se puede generar es de muy mala calidad», resalta el secretario general de la Federación de Servicios de CC OO en la Re-



Un 'rider' de Glovo junto a la Plaza de Santo Domingo. :: JAVIER CARRIÓN

gión, Roberto Sánchez. Además, es un sector muy poco sindicado, sin afiliación, donde la mayoría de trabajadores son «falsos autónomos» que cobran por pedidos y ellos se hacen cargo de todos los gastos.

Los llamados 'riders', que llevan los envíos de comida, mensajería y todo tipo de productos, desplazándose en sus bici, están cada vez más presentes en el entorno urbano a partir del auge de la nueva economía

'online', donde las plataformas web globales parecen haber encontrado un nicho de mercado gigante. Y no solo en el campo de la restauración, aunque sea el preponderante.

Ahí está el caso de la compañía Glovo, con presencia en la capital de la Región, cuyos mensajeros vienen a cobrar algo menos de 5 euros por pedido, aunque esa cantidad varía según los kilómetros y el tiempo consumido. «Al final te sacas muy poco», reconoce un joven estudiante que ha realizado algunos servicios para esta plataforma. «La mayoría del tiempo lo pasas esperando a que te lleguen pedidos, puesto que realmente estás disponible muchas horas sin hacer nada a la espera de que entre el aviso, por no hablar de clientes que no abren la puerta, direcciones erróneas y productos que faltan», añade.

Y aunque por el momento, la multinacional líder en el reparto en hostelería, la británica Deliveroo, no ha aterrizado en territorio murciano, a nadie se le escapa que su llegada puede estar próxima si se tiene en cuenta su estrategia de expansión en capitales de provincia, estando presente ya en diez ciudades españolas, entre las que están Alicante y Granada, esta última incorporada este mes.

Sentencia judicial

Precisamente, un reciente fallo judicial en Valencia a favor de un repartidor de dicha plataforma, a quien se les despidió de forma improcedente, acredita la existencia de una relación laboral de dependencia, cumpliéndose los requisitos de trabajo por cuenta ajena. De ahí que en la sentencia se obligue a readmitirlo en las mismas condiciones o bien a indemnizarle, ya que se entiende que está bajo un control de la empresa que vigila sus tiempos de reparto.

Estos trabajadores tienen que contar con un vehículo propio, que en la mayoría de los casos es una bicicleta, un teléfono 'smartphone' y estar dados de alta de autónomos.

El responsable de acción sindical de la Federación de Servicios para la Movilidad y el Consumo de UGT en la Región, Juanjo Jiménez, subraya la importancia de «acabar con la desregulación en esta actividad».

Mientras que desde la Unión de Autónomos (Uatae) destacan la importancia de la admisión a trámite de demandas interpuestas por la Inspección de Trabajo contra estas prácticas de colaboración, ya que es un paso adelante contra un modelo «fraudulento y precarizador». Por ello, confían en la Justicia a la hora de marcar el camino para terminar con lo que consideran un fraude.



Manu, gerente de Ecomensajeros, en un reparto de paquetes en el barrio del Carmen. :: GUILLERMO CARRIÓN / AGM

Ecomensajeros, el modelo murciano que resiste a la guerra de precios

La firma, fundada hace 22 años, ha conseguido asentarse con clientes fieles sin perder su sello de responsabilidad

:: Z. G.

MURCIA «Ecológicos, urbanos y sostenibles». Así se define la empresa Ecomensajeros, una sociedad nacida como cooperativa en la ciudad de Murcia en el año 1996, que fue pionera en la puesta en marcha un modelo de negocio

consistentes en el reparto urgente de mercancías a particulares y empresas en la capital de la Región utilizando la bicicleta.

Su trato personalizado y eficaz a los clientes, prestando un servicio que contribuye al desarrollo urbano sostenible, al evitar la contaminación, son las señas de identidad de esta mercantil, liderada por Manu, 'alma mater' del proyecto, quien junto a los otros empleados, se encarga de que los paquetes viajen de un lugar a otro a tiempo, resistiendo así a la competencia de la guerra de precios y

a los nuevos modelos que emergen con las aplicaciones tecnológicas App de las multinacionales.

«Hay un intrusismo brutal, que está tirando las tarifas a la baja», reconoce el gerente de Ecomensajeros. «La crisis ha provocado que muchos chicos, algunos autónomos y muchos sin dar de alta, se hayan lanzado al reparto con ofertas a la baja que está quemando el mercado», reconoce Manu.

En su caso, el modelo de trabajo sigue siendo el mismo de siempre, aunque evidentemente se han adaptado a los nuevos tiem-

pos y al desarrollo de Internet. Así, su personal cuenta con una estabilidad y unas condiciones laborales regularizadas.

Una apuesta por la responsabilidad social que le hace contar con una base de datos que contabiliza casi 600 clientes, aunque son alrededor de unas 60 firmas y entidades con las que trabajan más regularmente. «Para nosotros es una seguridad contar con Estrella de Levante, Fremap, Hospital Quirón, UGT, entre otros», resaltó.

Desde su sede en el barrio de El Carmen, los repartidores de Ecomensajeros se mueven cada día por toda la ciudad en sus bici adaptadas con cajoneras, ofreciendo un servicio ágil y de calidad con el que tratan de hacer frente a un 'ejército' de jóvenes que se buscan la vida al precio que sea.